

INDICADORES DE LA DESIGUAL DISTRIBUCIÓN DE INGRESO, MEDIANTE EL CÁLCULO DEL ÍNDICE DE GINI Y LA GRÁFICA DE LA CURVA DE LORENZ

 Rogelio Moisés Sánchez Arrastio
arrostro@unam.mx
Universidad Nacional Autónoma de México
México





INDICADORES DE LA DESIGUAL DISTRIBUCIÓN DE INGRESO, MEDIANTE EL CÁLCULO DEL ÍNDICE DE GINI Y LA GRÁFICA DE LA CURVA DE LORENZ

Rogelio Moisés Sánchez Arrastio

Universidad Nacional Autónoma de México

arrostro@unam.mx

RESUMEN

Usualmente se identifica el incremento del PIB per cápita, como una señal del mejoramiento de las condiciones de vida de la población, pero no se menciona que puede incrementarse el PIB, pero que la distribución de la riqueza social es inequitativa, es decir, es muy polarizada, para ejemplificar lo anterior se presentan dos herramientas, por un lado expondremos la correspondiente al índice de GINI y por otro la curva de LORENZ; herramientas que nos indican que tan polarizado está el ingreso en un país, zona o región.

Cuando la riqueza nacional se distribuye de una manera tan polarizada, se generan problemas de marginación social, delincuencia, marginación espacial, entre muchos otros problemas, en este trabajo se estudian las consecuencias en una zona urbana y como los colonos se enfrentan a esta problemática.

Palabras clave: Ingreso, Polarización, PIB, Marginación, distribución de ingreso

ABSTRACT

Usually identifies the increase in GDP per capita, as a sign of the improvement of the living conditions of the population, but there is no mention that it can increase GDP, but that the distribution of social wealth is inequitable, i.e. it is very polarized, to illustrate the above presented two tools, on the one hand we will exhibit the corresponding to the GINI index and on the other the LORENZ curve; tools that indicate which so polarized is the entry into a country, area or region.

When national wealth is distributed in a way that is so polarized, generated problems of social marginalization, crime, spatial marginalization, among many other problems, in this paper we study the consequences in urban area and as the colonists are facing this problem.

Keywords: Income, polarization, GDP, marginalization, income distribution



La participación del trabajo en la estructura económica, como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) que en 1980 alcanzaba el 36% (OCDE, 1992) -aproximadamente la mitad de lo que perciben en ese lapso los trabajadores en un país desarrollado- tres décadas después, en 2010, con el 35.8%, no se ha vuelto a alcanzar dicha participación (**cuadro 1**). En el año de 2010 la pérdida de la participación del trabajo asalariado corresponde a \$107,214.51 millones de pesos. Recursos que el trabajo asalariado ha dejado de percibir.

Como se puede ver en el **cuadro 1**, asistimos a una desigual distribución del ingreso entre las familias, lo que constituye uno de los problemas más acuciantes de nuestro país.

De conformidad con la Encuesta Nacional de Empleo (2010) la distribución del ingreso en México es injusta e inadecuada. Para el año 2010, más de 16 millones de trabajadores mexicanos reciben entre 1 y 2 salarios mínimos y 3 millones de trabajadores no reciben un salario por su trabajo (CONEVAL, 2011); situación que contrasta con la del año 2000 en el que solamente el 12% de la población ocupada ganaba arriba de cinco salarios mínimos. Se está hablando de un número superior a los 4.5 millones de personas entre una población económicamente activa de 35 millones.

CUADRO 1							
PERDIDA DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS							
(POR DISMINUCIÓN DE SU PARTICIPACIÓN EN EL PIB)							
(1983-2010)							
Años	Prod. Interno Bruto Mill. de \$	Remuneración de Asalariados			Perdida de los Asalariados por		
		Observada		Según Promedio Histórico	Disminución de su Participación en el PIB		
		% del	Miles de Millones		Mill.Pesos 2003.	Paridad Dólar/Peso	Millones de Dólares
198	4561930	29,	1336645,5	1692476,03	355830,54	0,16122	2207111,6
198	4717529	28,	1353930,8	1750203,26	396272,44	0,20997	1887281,2
198	4820734	28,	1388371,4	1788492,31	400120,92	0,45350	882295,30
198	4672306	28,	1340951,8	1733425,53	392473,70	0,91350	429637,33
198	4752784	26,	1264240,5	1763282,86	499042,32	2,22500	224288,68
198	4813774	29,	1424877,1	1785910,15	361033,05	2,29800	157107,50
198	5011404	29,	1468341,4	1859230,88	390889,51	2,68550	145555,58
199	5270783	29,	1544339,4	1955460,49	411121,07	2,94430	139632,87
199	5492934	30,	1697316,6	2037878,51	340561,91	3,07800	110643,89
199	5687444	32,	1871169,1	2110041,72	238872,65	3,12090	76539,667
199	5797846	33,	1924884,9	2151000,87	226115,99	3,10710	72773,967
199	6056547	34,	2113734,9	2246978,94	133244,03	4,99500	26675,482
199	5679682	30,	1715264,0	2107162,02	391898,06	7,73960	50635,440
199	5971540	28,	1707860,4	2215441,34	507580,90	7,87030	64493,208
199	6376550	29,	1861952,6	2365700,05	503747,45	8,06810	62436,936
199	6688321	28,	1879418,2	2481367,09	601948,89	9,89630	60825,651
199	6947806	32,	2285828,2	2577636,03	291807,85	9,49860	30721,143
200	7406511	31,	2340457,5	2747815,58	407358,11	9,60980	42389,863
200	7394060	33,	2469616,0	2743196,26	273580,22	9,16950	29835,892
200	7455359	23,	1787795,1	2765938,19	978143,10	10,43930	93698,150
200	7555804	25,	1904818,2	2803203,28	898385,10	11,23720	79947,415
200	7857720	26,	2061865,7	2915214,12	853348,39	11,14950	76536,920
200	8103680	27,	2256064,5	3006465,28	750400,77	10,63440	70563,526
200	8501258	29,	2487468,1	3153966,72	666498,63	10,81160	61646,622
200	8810140	31,	2735548,5	3268561,94	533013,47	10,91570	48829,985
200	8942350	32,	2945610,1	3317611,85	372001,76	13,83250	26893,313
200	8398750	35,	2971477,8	3115936,25	144458,50	13,06590	11056,146
201	8860703	35,	3180106,3	3287320,81	107214,51	12,34960	8681,6177
Perdida de los asalariados por disminución de su participación en el PIB generado 1983-1994 = 359198011.78							
Perdida de los asalariados por disminución de su participación en el PIB generado 1995-2001 = 10130345938.61							
Fuente: INEGI y CONAPO							



CUADRO 2

PORCENTAJE DE INGRESO AGREGADO RECIBIDO POR CADA QUINTA PARTE DE LAS FAMILIAS EN MÉXICO

(1950-2000)

	1er Quintil	2° Quintil	3er Quintil	4° Quintil	5o Quintil
1950	5.10	8.20	10.30	15.60	49.00
1957	4.40	6.90	9.90	17.40	46.70
1958	5.00	7.20	10.00	15.10	10.70
1963	3.50	5.60	11.10	19.30	42.20
1968	3.60	6.20	13.30	19.00	40.00
1984	3.16	7.30	12.59	22.11	38.05
2000	3.79	6.69	10.53	16.49	48.93
2006	5,91	9,60	13,67	21,07	49,76
2008	4,60	8,85	13,37	20,89	52,30
2010	4,87	9,38	14,11	21,47	50,17

Fuente: Cuadro 1

Los tres segmentos más altos de la población concentran al igual que hace 40 años más del 60% del ingreso en México, en tanto que el ingreso por habitante sólo ha crecido 0.7% desde los años ochenta hasta la fecha.

Conforme a lo que hemos visto, y se refleja en el **cuadro 2**, los tres segmentos más altos de ingresos acumulan 69.93% de la riqueza que genera el país. La pérdida de importancia del trabajo asalariado en México es efecto del modelo económico imperante; en este apartado se exponen los indicadores que dan cuenta de la desigualdad imperante en nuestro país, para ello emplearemos el índice de Gini¹ y la Curva de Lorenz²; los indicadores antes mencionados reportan la polarización de la distribución de la riqueza en México.

Con la información contenida en el cuadro 2, se confirma la polarizada estructura distributiva del ingreso en el país. Tanto es así que los tres segmentos más altos de la población concentran, al igual que hace 40 años, más del 60% del ingreso en México, en tanto que el ingreso por habitante sólo ha crecido 0.7% desde los años ochenta hasta la fecha.

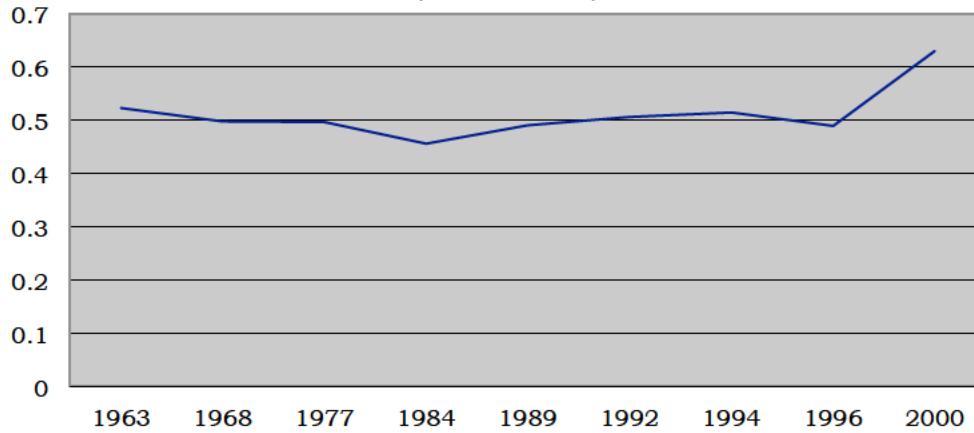
La polarizada distribución del ingreso, expresada en valores más cercanos a 1, que de acuerdo a la metodología del Coeficiente de Gini, manifiesta en los gráficos 1-2, y en el cuadro 3, el año 2008 presenta un incremento del Indicador al llegar a 51.74 representando una sociedad más inequitativa, pues la curva sube, lo contrario a lo sucedido en los períodos anteriores 1963-1984 (gráfico 1). Lo que refleja es que el

¹ El **índice Gini**, es un índice de concentración de la riqueza y equivale al doble del área de concentración. Su valor estará entre cero y uno. Cuanto más próximo a uno sea el índice Gini, mayor será la concentración de la riqueza; cuanto más próximo a cero, más equitativa es la distribución de la renta en ese país.

² La **curva de Lorenz** es una forma gráfica de mostrar la distribución de la renta en una población. En ella se relacionan los porcentajes acumulados de población con porcentajes acumulados de la renta que esta población recibe. En el eje de abscisas se representa la población "ordenada" de forma que los deciles de renta más baja quedan a la izquierda y los de renta más alta quedan a la derecha. El eje de ordenadas representa las rentas.

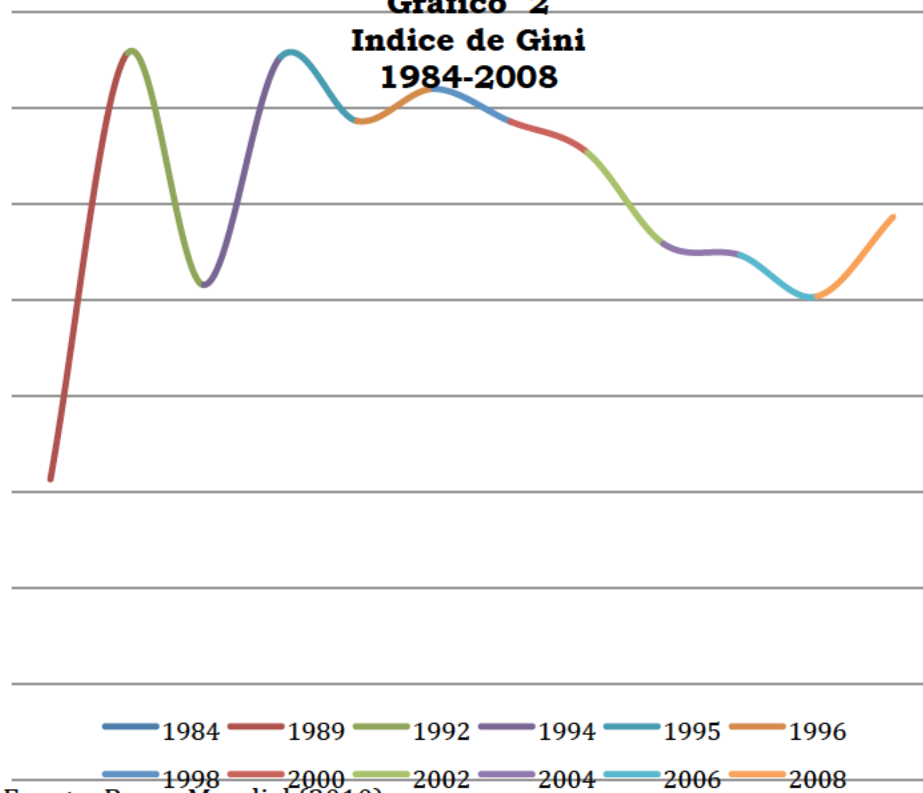
deterioro de la distribución del ingreso en México es atribuible a la errónea política económica aplicada por las administraciones Federales a partir de 1982.

Gráfico 1
Coeficiente de GINI
(1963-2000)



Fuente: Bolvinic, Julio, Pobreza y Distribución del Ingreso en México, Siglo XXI, 2ª Edición, México 2000

Gráfico 2
Indice de Gini
1984-2008



Fuente: Banco Mundial (2010)



Cuadro 3	
Coeficiente de Gini (1988-2008)	
Año	Coeficiente de Gini
1984	46,26
1989	55,14
1992	50,31
1994	55,06
1995	53,73
1996	54,40
1998	53,72
2000	53,08
2002	51,17
2004	50,93
2006	50,07
2008	51,74
Fuente: Banco Mundial (2010)	

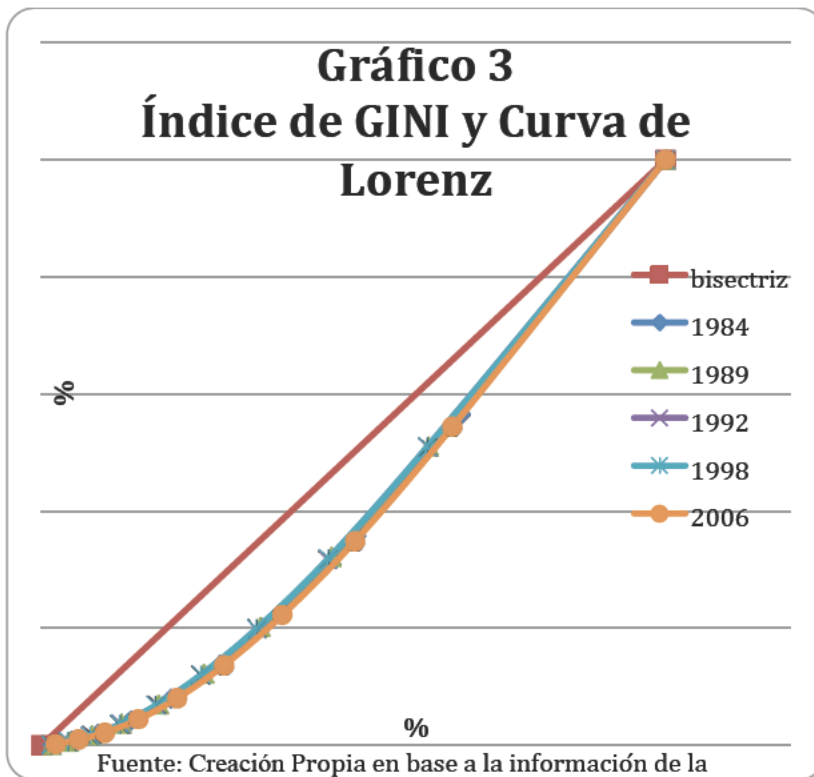
El análisis realizado con base en la información recabada en el *XII Censo de Población y Vivienda*, deja ver que la distribución del ingreso en el 2010 es muy concentrada, arrojando un *Coeficiente de Gini* de 0.51.74 (**Gráfico 2**).

CUADRO 3 COEFICIENTE DE GINI 1990-1994			
País / región	Ingreso per cápita del hogar	Ingreso laboral per cápita del hogar	Ingreso no laboral per cápita del hogar
Argentina	48	47	
Bolivia	53	52	68
Brasil	59	60	66
Chile	56	58	72
Costa Rica	46	45	63
Ecuador	51	51	54
México	55	57	64
Panamá	56	55	69
Paraguay	59	59	70
Perú	46	46	69
Uruguay	43	47	57
Venezuela	47	47	68
Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, América Latina frente a la desigualdad, (1988-99)			

Si comparamos el Coeficiente entre países, se observa que nuestro país es uno de los que presenta una de las mayores concentraciones del ingreso, como se puede ver en el cuadro 3, sólo por debajo de Brasil, Chile, Panamá y Paraguay.

Preocupante es el estancamiento de la economía en los últimos 30 años, debido al descenso de la FBCF y a la disminución del PIB por habitante, pero además, estos fenómenos se han visto agravados por una polarización del ingreso. Ejemplo de ello es que el estrato económico-social más alto (5° Quintil, Cuadro 2) concentra el 50.17 % para el año 2010 de los ingresos del país, mientras el estrato más pobre, (1er Quintil, Cuadro 2), sólo percibe el 4.87 % afectando negativamente los niveles de vida de las mayorías.

En el gráfico 3, se puede observar el alejamiento de la Curva de Lorenz de su bisectriz en 2006, lo que significa la caída del bienestar de la población.



La situación previamente descrita afecta ostensiblemente la capacidad de consumo de una parte importante de nuestra población, tornándose muy difícil la adquisición de una de las viviendas que se ofertan en el mercado inmobiliario, como se verá en el próximo apartado.

EFFECTOS DEL DETERIORO DE LAS CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS EN LA DEMANDA DE VIVIENDA

Desde el momento en que el modelo industrializador se convierte en México en el principal eje de desarrollo y modernización del país, se afecta profundamente a las diferentes zonas geográficas del país, en donde se ubican las diferentes unidades productivas manufactureras y de servicios; se incrementa sustancialmente la oferta de trabajo. En consecuencia, estas zonas se convierten rápidamente en polos de atracción para la población que busca mejores condiciones de vida, incrementando la demanda de una serie de satisfactores (Casa, Vestido y Sustento). Especialmente la demanda de vivienda se convierte en un nudo gordiano; en medida que el estado o el sector privado no dan respuesta pronta, los sectores populares toman en sus manos la solución; es así como la construcción de casas se da vía autoconstrucción y al margen de cualquier regulación, por ello una de las conclusiones a las que llegó el II Congreso Nacional del Suelo Urbano (Iracheta y Medina, 2008: 561) dice:

Se caracteriza por dos grandes tendencias que tienen como contexto general el alejamiento del Estado en la conducción del proceso de urbanización:

La primera corresponde al crecimiento informal y precario de todas las ciudades de México, desde las más pequeñas hasta las metrópolis “nuevas ciudades” (mega desarrollos turísticos, portuarios...).



La segunda, el posicionamiento del mercado inmobiliario como uno de los grandes motores del desarrollo urbano y económico del país.

De los temas que han producido innumerables estudios dentro del urbanismo, la sociología, la economía o la antropología, es sin duda uno de los de mayor atención la presión que ejercen sobre el espacio urbano los habitantes de las ciudades, siempre en crecimiento, siempre en conflicto. Estudios realizados por: Alonso (1986, 1988) Kurian (1988), Aboy (2005) Serna, (1995), Revueltas (1985) Adler (2006) Gurand (2010), Poniatovska (2009), Gilbert (1997) Cerutti y Mondragón (2006), entre muchos otros, describen los enfrentamientos que se dan entre los habitantes de los nuevos asentamientos (ya sean éstos producto de las ventas clandestinas o de invasiones), y las autoridades; enfrentamientos que han llevado a luchas reivindicativas por la mejora de sus condiciones de vida, en algunos casos triunfantes, pues han conseguido la introducción de los servicios mínimos, agua, luz, drenaje y pavimentación. Otros han terminado en rotundos fracasos, por el desalojo o por la indiferencia y el olvido.

Por otro lado estudios como los de Adler (2006), Aguilera y Corral (1993), Alonso TI y TII (1980) Vivienne Bennett y Bracho (1993), Ortiz (2005, 2006 y 2007) o Wacquant (2006 y 2010) entre otros, describen el proceso de marginación o exclusión urbana y social del que son objeto los habitantes de los asentamientos populares, que en muchos casos son irregulares, por parte de una fracción de la población poseedora de recursos económicos suficientes como para separarse de ellos mediante macetones, rejas, bardas y otro tipo de elementos que reflejan la polarización social y económica. Es decir, mientras de un lado se encuentra la gente de “bien”, del otro lado, el “populacho”

En esta etapa del capitalismo, igual que en las anteriores, todo, incluso los bienes y servicios se convierten en mercancía. Los espacios habitacionales entran en esta lógica ya que son bienes que se producen exclusivamente para la venta (Marx, 1977: 87-102) y por tanto están sujetos a las leyes del mercado. En este sentido Lukács (1969) nos plantea que en el proceso de desarrollo del capitalismo, la población tiende a cosificar todas las relaciones, las que se dan de persona a persona y las que se dan entre las personas y los bienes y servicios (mercancías) producidos al interior de esa sociedad en específico.

Las dinámicas poblacionales y productivas e industriales han causado el hacinamiento en los espacios urbanos y el exceso de demanda de trabajo, provocando dos procesos de gran impacto en nuestro México moderno, siendo éstos:

P un lado, la aparición de zonas habitacionales, en la mayoría de los casos, al margen de todo proceso legal, existiendo excepciones que confirman la regla general.

Por otro lado, las condiciones de vida de la mayoría de la población en franco retroceso.



CONCLUSIONES

El crecimiento desordenado de la población, las actividades productivas y la urbanización, es producto del modelo socioeconómico imperante. La búsqueda de la rentabilidad lleva al capital y a la fuerza de trabajo hacia las áreas que puedan brindar mejores condiciones de reproducción.

La polarizada distribución de la población y de las actividades empresariales genera que amplias zonas dejen de ser atractivas, generándose una nueva forma de migración, que tiene dos vertientes:

La población que busca escapar de la miseria, que emigra, no para tener más satisfactores, sino para sobrevivir, que se traslada hacia las ciudades o hacia el exterior del país.

Los habitantes de las ciudades que migran hacia las zonas conurbadas buscando espacios más propicios para vivir.

La pérdida de importancia del trabajo asalariado y la polarización del ingreso, provocan que, en las últimas décadas, se haga imposible que una parte importante de nuestra población pueda acceder a los programas de financiamiento para adquirir una vivienda, incrementándose la densidad poblacional de determinadas áreas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilera, Verduzco Manuel (1992) Una Lectura Keynesiana del Liberalismo de los Ochenta, La Teoría General: Nueva y Vieja Ortodoxia. UNAM /FE, México.

Aragón, Ana María (1998), La Jornada 14 de Junio de 1998.

Banco de México, INEGI, PNUD (1980, Bases Informativas para la Utilización del Modelo de Insumo Producto, Homogeneización de las Matrices 1950-1960-1970, Banco de México, INEGI, PNUD, México.

Becerra, Pablo (1989) La Lógica del Desarrollo Industrial en México 1900-1970, Cuadernos de Investigación 10 ENEP Acatlán UNAM, México.

Boltvinik, Julio (1995) La Pobreza en México. Metodológicas y Evolución, Salud Publica de México, Julio-Agosto de 1995, Volumen 37, No. 4 Pp. 288-297. México.

Brailovsky, Vladimiro, Clarke, Rolan y Warman, Natán (1989). La Política Económica del Desperdicio México en el Período 1982/1988, UNAM / FE, México .

Canacintra (1996) Propuesta de Nueva Política Industrial, Canacintra, México.

Cartas de Intención de México Al FMI. Cartas de Intención de México Al FMI., Boletines de Eco. Internacional B. de M. 1982-1988

Casar, José (1982), Ciclos Económicos en la Industria y Sustitución de Importaciones, 1950-1980. Economía Mexicana, 4, CIDE. pp. 77-97. México.

Casar, José (1985) Sobre el Agotamiento del Patrón de Desarrollo en México. Investigación Económica., 174, oct-dic de 1985, UNAM, México.

Casar, José I. (1990) La Organización Industrial en México, S XXI. México.

Casar, José I. (1995) La Industria Mexicana a Principios de los Noventas, C.E.P.A.L.Lc/R. 1489. Chile.



Casar, José y Ros, Jaime (1983) Problemas Estructurales de la Industrialización en México. *Investigación Económica* 164, abr-jun de 1983. pp. 153-186. UNAM, México.

Casar, Maria Amparo y Pérez, Wilson (1988) *El Estado Empresario En México: ¿Agotamiento O Renovación? Siglo XXI Editorial*. México.

Castaingts, Teillery Juan (1998) *Crecimiento y Distribución del Ingreso En Una Economía Pequeña y Abierta, Comercio Exterior* Junio de 1998. México.

Castaingts, Teillery Juan (1994) *México: Economía, Mito y Poder, UAM*, México.

Chang, Ha-Joon (1996) *El Papel del Estado En La Economía, Ariel Sociedad Económica*, México.

Colclough, Christopher (1994), *¿Estados O Mercados? El Neoliberalismo o el debate sobre las Políticas de Desarrollo, FCE*. México.

Córdoba, Montoya José (1985) *El Programa Mexicano de Reordenación Económica 1983-1984, Comercio Exterior*, México.

Economía Mexicana (1980-1999) Varios Números, CIDE, México.

El Cotidiano, (1988-2010) Varios Números, UAM, México.

Facultad de Economía (2010) Economía Informa, Editorial Facultad de Economía, Números del 100 al 262, México.

Garcés, Noblecía Víctor (1993) *La Política de Estabilización Económica en México 1987-1993 (Tesis)*, CIDE, México.

García, Diego Javier y Matute Álvaro, (1998) *Evolución del Estado Mexicano. 3 Tomos, Editorial el Caballito*, México.

García, Reyes Miguel, Agudelo de Latapí, Ma. Mercedes, (1997) *Ajuste Estructural Pobreza la Transición Económica en la Sociedad Mundial Contemporánea, FCE / Itesm*, México.

Goulet, Denis y Kim Kwan (1989) *Estrategias de Desarrollo para el Futuro de México*, México, Iteso.

Guerrero, Delgado Rafael (1991) *Políticas Macroeconómicas y Producción campesina, Tesis CIDE*, México.

Guillen, Arturo (2006) *Problemas de la Economía Mexicana. Nuestro Tiempo*, México.

Haro, García Rodolfo (2005) *Método Para Conocer el Enca denamiento Productivo, Mimeo*, México.

Huerta G., Arturo (2004) *Economía Política del Estancamiento, Editorial Diana*, México.

Huerta, G. Arturo (1991) *Economía Mexicana, Más Allá del Milagro, Editorial Diana*, México.

Huerta, G. Arturo (1992) *Liberalización e inestabilidad económica en México, Editorial Diana*, México

Ibarra, Corrales José (1999) *Algunas Contribuciones de Leontief a la teoría económica, Momento Económico, No. 104, julio-agosto de 1999, IIEc, UNAM*, México.

Ibarra, David (1987) *Política y Economía en América Latina: El Trasfondo de los Programas Heterodoxos de Estabilización. Estudios Económicos Colegio de México* Octubre 1987, México.

Ibarra, Niño Carlos A. (1993) *El Efecto de la Desintegración Intersectorial Sobre el Desempeño Macroeconómico de México, Economía Informa, No. 218, Junio 1993*, México.

INEGI (1994) *El Ingreso y El Gasto Público en México, INEGI*, México.

INEGI (2010) *Sistema de Cuentas Nacionales de México, Cuentas por Sectores Institucionales, 1993-2010. Tomos I y II, INEGI*, México.

INEGI (2010) *Anuario Estadístico de Los Estados Unidos Mexicanos*, México,

Kaplan, Marcos (1988) *Regulación Jurídica del Intervencionismo Estatal en México, FCE*. México.



- Mariña, Abelardo (1999), Componentes del cambio estructural: en los niveles de empleo: una perspectiva de Insumo-Producto para México, 1980-1993, ponencia presentada en el I Primer Seminario Internacional de Insumo-Producto y Aplicaciones Regionales Guadalajara, Jalisco noviembre de 1999, México
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (1991/2010), Informe Económico sobre México, OCDE. México.
- Órnelas delgado, Jaime, (1998). El Nuevo Ciclo de La Economía Mexicana Análisis 1982-1996, Economía Informa, No. 265/Marzo 1998, México
- Orozco, Miguel y Lozano, Luis, (1991), El Salario Durante Tres Años de Salinismo, Ensayos Vol. VII No. 15 Año 1991, UNAM, México.
- Ortega Blake, J. Arturo, Diccionario de Planificación (Un Ensayo Conceptual), Editorial Edicol, México.
- Ortiz, Arturo (1988), El Fracaso Neoliberal. En México, Nuestro Tiempo, México.
- Puchet, Anyul Martín (1989), Análisis de la Interdependencia Estructural en México, Economía Mexicana CIDE, México.
- Ros, Jaime y Vázquez, A. (1980) Industrialización y Comercio Exterior 1950-1977, Economía Mexicana 2 (1980), CIDE. pp. 27-56. México.
- Salama, Pierre y Valier, Jacques (1996) Neoliberalismo, Pobreza y Desigualdades en el Tercer Mundo, Editorial Miño y Dárita Editores, Argentina.
- Saxe-Fernández, John (2002) La compra-venta de México, Plaza y Jánés, México.
- Secretaría de Programación y Presupuesto y Fondo de cultura Económica (2010) Antología de La Planificación en México 1917-2005, FCE-SPP, México.
- Tello, Carlos y Ruiz, Clemente (1990) Crisis Financiera y Mecanismos de Contención, UNAM/FCE, México.
- Tello, Carlos, (Coordinador), (1989) México: Informe Sobre La Crisis (1982-1986), México, C.I.I.H.-UNAM
- Valenzuela, Feijoo José C. (1986) El Capitalismo de los Ochenta, Editorial Era, México.
- Valenzuela, Feijoo, José C. (1995) Inversión y Mitos Neoclásicos, Economía Informa, No. 239, Junio 1995, México
- Valenzuela, Feijoo José C. (1994) El Mundo de Hoy Mercado, Razón y Utopía UAM/Anthopos, Colombia.
- Villarreal, René (2000) La Contrarrevolución Monetaria. Teoría, Política Económica del Neoliberalismo, Editorial FCE, México.
- Villarreal, René (1995) la Jornada del 27/IV/95, México
- Villarreal, Rene (2005) Industrialización, Deuda y Desequilibrio En México. Un Enfoque Neoestructuralista (1929-1988), Editorial FCE, México.